

YA ES TARDE AUNQUE VOLVIERAS ANTES

Ya es tarde pensó Andrea, con lágrimas en los ojos. Ya es tarde y la noche corre como un auto sin freno rumbo al abismo. Con la noche viene la nostalgia y esas sensaciones de vacío y miedo.

La decisión más difícil ya está tomada. Todo como si fuera un cálculo. Calcular los días, las horas, los golpes que producen las agujas del reloj de pared del comedor. Mira en la ventana hacia la calle, antes de bajar la persiana. Ve quizás por última vez, la hermosa casa que hace tanto tiempo está en venta y que siempre deseó que fuera suya. En la calle no pasan autos como si se hubieran detenido para no producir ningún ruido.

Apaga las luces del patio trasero, empieza a ladrar su perro, pero decide no prestarle atención. En el televisor desaparece la imagen azul quedando el living a oscuras completamente. Vuelve a la habitación, enciende el cigarrillo que está en la mesita de luz, las cenizas posteriormente van al piso alfombrado sin importarle demasiado, en otro momento no lo hubiera hecho. Y además se enojaba mucho con Alejo cuando por error le sucedía eso. Termina el cigarrillo y se va a la ducha... antes de entrar a bañarse deja correr el agua algunos minutos, mira de nuevo su cara en el espejo, de sus pupilas emana un brillo diferente. El dolor que no calma con nada, le sigue punzando como agujas en todo el cuerpo. Es un dolor más que insoportable.

Mientras se ducha recuerda el día que conoció a Alejo. Fue cruzando la plaza, pegó un resbalón y fue él quien la ayudó con los papeles que volaron a varios metros a la redonda... después la acompañó hasta su casa... le pareció una persona interesante, luego de algún tiempo y de salidas, de compartir y de conocerse un poco más, se fueron a vivir juntos.

La cosa no siempre fue color de rosa, al poco tiempo, él le prohibiría hacer lo que cotidianamente hacía, como trabajar en el estudio jurídico, compartir el gimnasio con sus amigas, salir de vez en cuando con ellas. En varias ocasiones usó la violencia verbal prodigándole insultos de todo tipo... siempre manipulándola, fabulando historias e increíbles escenas de celos.

Luego de la ducha vuelve a la habitación, observa detenidamente cada espacio allí. Cada centímetro de esa habitación está llena de recuerdos. Cada espacio dice algo de ellos dos.

Mira la biblioteca, hay algunos libros que le regaló a Alejo, en la época en que se quisieron mucho y que ella no pudo verlo como realmente era. Están los libros que ella fue leyendo en estos años también.

Alejo está de viaje, cuando venga ya no podrá hacer nada... sufrirá en su carne lo que sufrió ella. El golpe en el rostro deja una herida incalculable. Una pesadilla hecha rastro, una sombra que no se puede borrar.

Toma los somníferos, se corta las muñecas con la navaja de campo que usa Alejo. La sangre corre por la alfombra... antes de cerrar los ojos definitivamente escucha el contestador donde Alejo le comunica que está en la terminal y que en pocos minutos estará allí y que desea hablar muchas cuestiones con ella, que en el viaje que hizo por trabajo pudo pensar mucho sobre todo lo pasado hasta ese momento.

Con el último suspiro de ella, se escucha la puerta abriéndose...